

EDITORIAL

REFORMA LUTERANA Y CATOLICISMO ESPAÑOL

"DIÁLOGO ECUMÉNICO" PUBLICARÁ UN NÚMERO EXTRAORDINARIO, DEDICADO A LAS CONFERENCIAS Y CONCLUSIONES DE LA VIII SEMANA DE ESTUDIOS ECUMÉNICOS.

Como estaba anunciado, del 14 al 18 de abril de 1971, se ha celebrado en Salamanca la VIII Semana Internacional de Estudios Ecuménicos, sobre el tema La Reforma Luterana y el Catolicismo Español.

Las impresiones, reflejadas unánimemente por los semanistas en el último día, estaban cargadas de optimismo. "Algo ha sucedido en Salamanca —decían los más— que sobrepasa con mucho lo que esperábamos". "Verdaderamente —añadían algunos— existe y existe una razón especial para el diálogo del luteranismo con el catolicismo español".

Las conclusiones, formuladas conjuntamente y por unanimidad completa, manifiestan hasta qué punto ha sido rico el diálogo realizado y prometedoras las esperanzas nacidas.

Veamos algunas líneas de fuerza por donde van dichas conclusiones.

Existe, en primer lugar, la convicción de que la reforma luterana y el catolicismo español, renovado en los siglos XV y XVI, no son tan extraños recíprocamente como venían pensando luteranos y católicos. Por una parte y por otra aparecen valores comunes, ignorados y complementarios, que deben ser comunicados recíprocamente. Para los teólogos, ahí están múltiples temas que deben ser tratados en verdadera fraternidad, bajo la exigencia de una obediencia al espíritu de Dios que les llama a enriquecer con sus reflexiones ecuménicas al luteranismo y al catolicismo de nuestros días. Para los historiadores, nuevos horizontes han sido abiertos, desde los cuales muchas cosas quedarán explicadas más com-

previsiblemente, liberando así a los católicos y luteranos de hoy de tanta carga de incomprensión y prejuicios, como viene soportando la opinión histórica de ambas iglesias. De modo especial los autores espirituales españoles del siglo XV y XVI reclaman un estudio ecuménico del contenido fecundo de sus enseñanzas ascéticas y teológicas.

Se da, por otra parte, la venturosa coincidencia de que las perspectivas, descubiertas por ambas partes en el encuentro de Salamanca, giran en torno a los mismos temas sobre los que anda rondando el diálogo oficial establecido entre la Iglesia Católica y la Federación Luterana Mundial: la palabra de Dios y la Iglesia, la doctrina de la justificación, la relación entre el Evangelio y el mundo, el ministerio apostólico y su reconocimiento recíproco, la intercomunión. Y algo de mucho interés, en este campo, es que la grata sorpresa recibida ante la información sobre los avances del diálogo en la cumbre, se ha convertido en decidido apoyo a los resultados positivos de dicho diálogo oficial entre ambas iglesias.

Consecuentemente, un deseo vivo ha sido manifestado por todos los semanistas: el de continuar en abierto y progresivo diálogo concreto entre el luteranismo y el catolicismo español, porque se trata no sólo de una causa provechosa para el luteranismo de ciertos países y la Iglesia Católica de España, sino de algo que importa al ancho mundo luterano y al catolicismo mundial directamente, y por normal repercusión al cristianismo total.

Para que esto, finalmente, no quede en piadosos deseos, el Congreso de Salamanca ha decidido, entre otras medidas, las siguientes:

- a) *profundizar en el diálogo teológico con ulteriores encuentros;*
- b) *promover un intercambio de informaciones históricas, especialmente del campo de la espiritualidad;*
- c) *informar responsablemente a las correspondientes autoridades eclesiásticas, para que las comunidades de base reciban los frutos del presente y futuro diálogo;*
- d) *publicar todas las conferencias y conclusiones oficiales en números especiales de las revistas relacionadas con los Centros ecuménicos organizadores.*